

## Construyendo Arqueología desde Roma: una entrevista con Antonio Pizzo



© CSIC

Roma, 24 de mayo de 2022

No deja de ser una hermosa casualidad que muy cerca de donde un día se levantaron las bibliotecas del Foro de Trajano, primer emperador hispano, se encuentre hoy la sede y biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma del CSIC. Allí, sentado tras una mesa ordenada, nos recibe, tan amable como siempre, su director, Antonio Pizzo. Antes de salir corriendo a otro de los muchos compromisos académicos e institucionales que ocupan su día a día, está dispuesto a compartir con nosotros una agradable conversación sobre Arqueología de la Arquitectura y sobre el papel de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.

Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid y director de la EEHAR, Antonio

JESÚS ROBLES MORENO  
Revista Historia Autónoma  
[jesusrobles.rha@gmail.com](mailto:jesusrobles.rha@gmail.com)

Pizzo es, además, un referente internacional en Arqueología de la Arquitectura. Las decenas de publicaciones, la edición de la serie *Arqueología de la Construcción* y la participación y dirección en numerosos proyectos de investigación tanto nacionales como internacionales, así lo acreditan. Entre estos últimos se pueden destacar sus intervenciones en el teatro y anfiteatro de Mérida, en el Arco de Jano en Roma o, en la actualidad, la dirección del proyecto de Arqueología en *Tusculum* de la EEHAR.

**Pregunta: La manera a la que nos hemos acercado al estudio de los edificios históricos ha ido variando con el paso del tiempo, desarrollándose numerosas perspectivas y metodologías para su análisis ¿Qué es la Arqueología de la Arquitectura y qué la diferencia de los**

### **tradicionales estudios estilísticos de las construcciones?**

**Respuesta:** Ciertamente hay muchos métodos para estudiar la arquitectura: hay métodos estilísticos, comparativos, artísticos y urbanísticos, que estudian el edificio en relación con la ciudad. En Arqueología, la arquitectura se ha estudiado tradicionalmente con un método estilístico-comparativo, es decir, comparando las características estilísticas de una serie de piezas con otras de otros contextos. Este genera una dinámica que puede derivar en grandes errores porque de una primera interpretación errónea, se pueden desencadenar otras muchas que no aportan nada a la ciencia.

Sin embargo, en los años setenta del pasado siglo nace en Italia la Arqueología de la Arquitectura. Es cierto que, con carácter previo habían existido estudios, de finales del siglo XIX y comienzos del XX en los que se había hecho, casi sin querer y sin ser conscientes, Arqueología de la Arquitectura. Me estoy refiriendo a trabajos muy precoces como los de Giacomo Boni o los de otros investigadores alemanes. Con todo, la canonización de esta disciplina llegaría en los setenta, gracias a la escuela de Génova y a la figura fundamental de Tiziano Mannoni.

Frente a los estudios estilísticos, la Arqueología de la Arquitectura tiene como característica principal la aplicación del método estratigráfico al estudio de la arquitectura. Esto permite estudiar las características específicas de cada uno de los edificios, cada uno de

los contextos arquitectónicos, analizarlos e interpretar, de manera histórica, las acciones constructivas para colocarlas en el tiempo y el espacio. Implica crear una serie de discursos tipológicos y clasificatorios con los que esas acciones se pueden ubicar en contextos mucho más amplios, micro y macroterritoriales.

Creo que la Arqueología de la Arquitectura se fundamenta sobre algo que debería ser un carácter común a toda la Arqueología: la importancia del contexto en el estudio de cualquier elemento. No se puede estudiar una pieza cerámica, ni arquitectónica si no sabemos qué hay detrás. Y como enseñó Mannoni y la escuela de Génova, “detrás” existen siempre conceptos de carácter productivo: información sobre el planteamiento económico, el promotor e incluso el contexto histórico, entre otros. Todo esto no podría abordarse sin plantearse qué ocurre antes y qué después en el contexto de un edificio, es decir, si no se aborda desde la Arqueología de la Arquitectura.

**P: La Arqueología de la Arquitectura nace vinculada al patrimonio construido de la Edad Media, periodo del que se conservan numerosos edificios aun en pie. Sin embargo ¿es posible aplicar los preceptos de la Arqueología de la Arquitectura a otros periodos en los que quizá no tenemos imponentes edificios o estos no conservan apenas sus alzados?**

R: Es posible y es necesario porque en un contexto construido siempre hay acciones que tienen una estratificación en el tiempo. No se trata tanto de la escala y la magnitud del edificio,

como de las informaciones que contiene y que el arqueólogo debe interpretar para generar un discurso histórico. Por ejemplo, un teatro romano de grandes dimensiones y excelente conservación, pero construido en un solo momento, puede aportar menos información arquitectónica que una pequeña ermita que ha sido construida y reconstruida, utilizada y reutilizada con diferentes materiales a lo largo de los siglos.

Creo que la aproximación a la Arquitectura debe emplear siempre esta metodología arqueológica. Incluso, hay publicados en la revista de Arqueología de la Arquitectura, tanto en su versión italiana como española, ejemplos de la aplicación a la misma en contextos prehistóricos que aparentemente tienen muy poco que decir. Sin embargo, en el momento en el que hay una piedra sobre otra ya hay acción constructiva estratificada y es posible y necesario hacer Arqueología de la Arquitectura.

**P: A pesar de una historiografía breve en cuanto a su cronología, es muy intensa en cuanto a su producción ¿En qué momento se encuentra ahora la Arqueología de la Arquitectura? ¿Cuáles son sus tendencias actuales?**

R: Es una pregunta interesante porque quizá desde fuera se tenga la idea de que la disciplina está estancada, muy metida en un debate metodológico que se puede considerar superado: al fin y al cabo, como ya he dicho, consiste en aplicar el método estratigráfico al estudio del paramento.

La tendencia es, y debe ser, la de caminar hacia una mayor interdisciplinariedad en el estudio de los contextos construidos, avanzando hacia la incorporación de herramientas transversales e interdisciplinares de las que se sirve la Arqueología. Cada vez más, los arqueólogos que estudian la arquitectura conectan con arquitectos e ingenieros, arqueómetras o geólogos, entre otros.

**P: ¿Y qué retos se plantean para el futuro inmediato?**

R: En mi opinión, la gran asignatura pendiente es emplear cada vez más la Arqueología de la Arquitectura a la hora de conservar y restaurar un edificio histórico. Precisamente, su aplicación en ese ámbito fue uno de los elementos que justificaron su nacimiento, ya que la lectura estratigráfica de un edificio permite identificar restauraciones, saber qué partes del mismo deben restaurarse y cómo esto afectará a su organización estructural y funcional.

Con todo, el futuro inmediato de la Arqueología de la Arquitectura pasa por volver a esas ideas clásicas de la formación disciplinar y emplearlas de verdad. Me refiero básicamente a la relación y utilidad de la misma con la conservación del patrimonio histórico construido.

**P: Cada vez son más los jóvenes que muestran interés por la Arqueología de la Arquitectura y buscan iniciarse en el estudio de la misma. Sin embargo, a muchos les parece muy abrumadora. Como**

**investigador experimentado en la misma ¿qué consejo daría a quienes tratan de acercarse por primera vez a la disciplina?**

R: Te respondo con una pregunta: ¿Hay en Arqueología algún campo disciplinar que no sea abrumador al comenzar su estudio? ¿No es, por ejemplo, la cerámica de barniz negro abrumadora? ¿No lo son las armas romanas?

Esa consideración hacia la Arqueología de la Arquitectura como algo muy específico, muy complejo e incluso elitista es prejuiciosa e injustificada; simplemente se trata de abordar un nuevo campo disciplinar más y comenzar a estudiarlo. De hecho, cada vez son más los cursos de formación al respecto que se realizan desde universidades o desde el propio CSIC atendiendo a una demanda en constante aumento. Además, la bibliografía sobre el método es mucho más limitada y cerrada que en otros campos disciplinares lo que implica que aprender las bases de la disciplina resulta mucho más fácil.

Yo animaría por tanto a quien quiere comenzar a investigar en esta disciplina a asistir a cursos, a formarse y comenzar a trabajar en ella, pues no creo que haya grandes dificultades. Además, por lo general, los investigadores más experimentados en Arqueología de la Arquitectura tenemos un gran aperturismo hacia quienes desean iniciarse en la misma, porque consideramos necesario que haya gente dispuesta a continuar trabajando y profundizando en la disciplina. En otras palabras, cuantos más arqueólogos puedan leer paramentos y generar desde ellos discursos

históricos, mejores serán los resultados para el conocimiento del pasado.

**P: Hablemos ahora de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, institución que ya supera el siglo de existencia. ¿Cómo resumiría en pocas palabras el papel que la institución desempeña en la actualidad?**

R: El papel de la Escuela es recuperar y mantener el axioma propuesto por sus fundadores hace más de 110 años: analizar y estudiar desde Roma las relaciones entre España e Italia, desde los campos de la Historia y la Arqueología de manera diacrónica, es decir, desde la Prehistoria hasta nuestros días. Esta es nuestra justificación de existir y de estar en Roma, aunque tiene que actualizarse gracias a las nuevas aportaciones que ofrecen las disciplinas histórico-arqueológicas.

Paralelamente, nuestro papel es cultivar aún más las relaciones internacionales en el campo de la historia y de la Arqueología que Roma te permite tener con otras instituciones. Así lo transmitimos a quienes acuden aquí para realizar una estancia formativa, invitándoles a conocer las actividades que esas instituciones, con más recursos que nosotros, realizan en relación con la ciudad.

**P: Podríamos decir que se trata de una auténtica embajada para las Humanidades, que tanto están sufriendo en los programas educativos de nuestro país...**

R: Absolutamente, la escuela es una verdadera embajada científica, es una vitrina no solo

para las actividades del CSIC en el extranjero, sino para todo lo que se hace en el campo de las Humanidades en España. Por esta razón tenemos ese papel acogedor no solo con el personal del CSIC, sino de otras muchas instituciones que realizan estancias en Roma en general o en la Escuela en particular.

Evidentemente, como institución española, está integrada en ese sistema educativo en el que se está produciendo una progresiva desaparición de algunas disciplinas de Humanidades, disciplinas que temo que no van a regresar. Sin embargo, el estar aquí, en Roma, en un contexto en el que las ciencias humanas siguen siendo fundamentales nos hace aún partícipes de un momento histórico que, trasladado a España, se va a perder o quizá ya se ha perdido. Es también parte de nuestra identidad y del papel que desempeña esta casa.

**P: Talleres, estancias, encuentros... La Escuela siempre está repleta de investigadores españoles. Como director de esta "embajada científica" en el extranjero ¿Cree que se ha producido un incremento en la internacionalización de la Arqueología Española?**

R: Estoy absolutamente convencido de eso: España, desde hace varias décadas, no solo ha cesado de aumentar su proyección internacional, sino que se ha convertido en un ejemplo a seguir para algunas disciplinas. Es decir, la investigación española en Arqueología no solo ha conseguido aumentar su presencia

en un plano científico internacional, sino que se ha convertido en un verdadero referente.

Como ejemplo, puedo citar el caso de la gestión del patrimonio: ciudades como Tarragona, Zaragoza o Mérida son ejemplares en ese sentido. Sobre todo esta última, que desde finales de la década de los ochenta inicia una serie de procesos y planteamientos de gestión patrimonial que se exportan, no solo a otras ciudades de la península ibérica, sino a todo el mundo. Otro de los campos donde sucede algo similar es en la Arqueología del Paisaje, pues es uno de los ámbitos en los que España es, y tiene perspectiva de seguir siendo, uno de los países con grupos de investigación totalmente punteros que participan, desarrollan y tienen asociados proyectos internacionales de gran envergadura.

**P: Imagino que ya le habrán preguntado mucho por la gestión de la Escuela durante la pandemia provocada por la COVID-19, momento en el que fue nombrado director. Sin embargo ¿cómo se plantea el futuro inmediato, ahora que parece que por fin salimos de la crisis y la vida académica retorna paulatinamente a su plenitud?**

R: La pandemia ha sido para nosotros un punto de partida más que un momento de cierre; ha supuesto un momento de introducción de novedades y sobre todo, de reflexión respecto al papel que desempeña la Escuela en la actualidad y el que desempeñará en un futuro. Este período de pausa, que realmente no lo ha sido porque las actividades han continuado de forma online, ha permitido introducir una serie

de cambios que nos traen hasta el momento actual.

Por un lado, hemos replanteado totalmente nuestra interfaz de contacto con el público: la página web. Se ha rehecho totalmente y ahora funciona con un dinamismo que está al nivel de las demás Escuelas y centros de investigación en Roma. El sistema de comunicación de nuestras actividades también se ha potenciado enormemente gracias al correo y al uso de redes sociales.

Dichas actividades antes eran exclusivamente presenciales, lo cual dificultaba la asistencia a las mismas, sobre todo en una ciudad como Roma, donde el programa diario de actos académicos y divulgativos en el ámbito de las humanidades es inabarcable. Ahora, el ofrecerlas de manera presencial a la par que en *streaming* permite llegar a un público muchísimo más amplio. Quizá sin la pandemia jamás habríamos llegado a estos mecanismos de transmisión, mecanismos por cuyo mantenimiento y ampliación queremos apostar. Nuestro objetivo es que todas estas conferencias, seminarios o presentaciones de libros, entre otras, puedan convertirse en un gran archivo informático disponible en alguna plataforma o en nuestra página web. De esta manera, mucha más gente accederá a ella y no se perderán como cuando eran únicamente presenciales.

En el campo de la investigación, nuestro objetivo principal es seguir trayendo a la Escuela los proyectos que examinen, como decía antes, esa relación entre España e

Italia y sobre todo, seguir potenciando los proyectos que son marca de la casa: me refiero al proyecto de arqueología en *Tusculum*, en el que llevamos invirtiendo recursos económicos y humanos más de 26 años y que se ha convertido en buque insignia de nuestra labor en el ámbito de la Arqueología. Este año, coincidiendo con los últimos momentos de la pandemia, el objetivo es potenciar el proyecto para devolverlo a sus orígenes, es decir, que vuelva a ser una gran palestra para la formación de jóvenes estudiantes españoles de Arqueología en Italia. Queremos involucrar en el mismo a diferentes grupos españoles de investigación para que manden a *Tusculum* a sus miembros más jóvenes y que puedan formarse en el marco internacional que ofrece el proyecto arqueológico.

**P: Desde alumnos de grado hasta catedráticos, pasando por investigadores pre y postdoctorales o científicos de diversas instituciones eligen la Escuela para realizar estancias de investigación. ¿Qué pueden esperar de esta institución quienes decidan pasar unos meses investigando en la misma?**

R: Todo el elenco que acabas de comentar está en la palabra Escuela. Ciertamente, se trata de un instituto de investigación del CSIC, como otros tantos, y de una delegación científica e institucional en el extranjero, pero además es una Escuela. Un lugar donde han de reunirse y dialogar personas con diferente nivel de conocimiento y con diferente formación.

Por tanto, lo que pueden esperar de este lugar quienes quieran acercarse a comprender la

importancia que tiene Roma para las Humanidades es una casa científica española con las puertas cada vez más abiertas. Cuantas más personas puedan pasar por aquí en el curso de un año, será mejor y siempre serán bienvenidas. El objetivo no es otro que perseguir ese ambiente de contacto propio de un lugar de investigación, formación y orientación, como es esta institución

Sé que aquí se cruzan diferentes intereses científicos y distintas personas y personalidades, pero al final siempre se queda un gran recuerdo. Este es especialmente fuerte entre los más jóvenes, que siempre quieren volver a ese momento de la estancia en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, un momento único, una burbuja de aprendizaje en todos los aspectos que esta ciudad inmensa y maravillosa ofrece desde el punto de vista de las Humanidades.